

Incontinencia urinaria o enuresis nocturna...

¿cómo saber si mi hijo la padece?

*Entre un 15 y 19% de los niños mexicanos padecen enuresis nocturna, según la Organización Mundial de la Salud.

* La enuresis nocturna afecta a niños y adolescentes en un rango entre los 5 y los 18 años de edad aproximadamente.

Muchos padres llegan a confundir la enuresis con incontinencia urinaria y acuden con el pediatra comentándole acerca de este problema; algunos otros lo acreditan a patrones conductuales como: rebeldía o inseguridad; pero ¿cómo saber si realmente se trata de incontinencia, patrones conductuales o enuresis?

“La enuresis nocturna es la descarga involuntaria de orina durante el sueño en niños entre 5 y 18 años, que es la edad promedio en que se piensa el afectado debe controlar sus esfínteres. La incontinencia urinaria se define como la falta de control de las micciones en cualquier momento del día y a cualquier edad”, comentó el Dr. Salvador Cuevas, Urólogo Pediatra.

“Los padres piensan que es común mojar la cama y que puede ser o no un síntoma para tratar de llamar la atención por parte del niño contra algo que lo está afectando, por ejemplo, la llegada de un nuevo hermanito, el cambio de domicilio, o la muerte de un ser querido. También puede haber situaciones más complejas como: violencia intrafamiliar, agresión física, verbal o emocional, agresiones en clases, etc., situaciones que pueden actuar como factores desencadenantes o agravantes de dicho padecimiento, el cual se vuelve un problema y una carga emocional para el niño y para la familia”, subrayó el especialista.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, entre el 15 y 19 % de los niños mexicanos presentan este padecimiento, afectando el entorno social del niño que la padece.

¿Cómo detectar si mi hijo tiene un problema de enuresis nocturna?

El control de micciones se da en periodos:

- Entre los 15-24 meses el niño no lo controla pero siente la sensación de orinarse
- De los 24-36 meses el niño puede anticiparse a la sensación de hacer pipi; percibe la sensación de la presión que la vejiga ejerce.
- Entre los 2 y los 5 años tiene control de sus esfínteres Este proceso en los primeros meses se da sólo de día, pero con el paso del tiempo se logra el control nocturno.
- Recordemos que no debemos comparar, ya que cada niño es diferente y tiene momentos biológicos de madurez de esfínteres también diferentes. Ser muy rígidos como padres puede acarrear muchos dolores de cabeza. Puede haber niños que controlan esfínteres tan temprano como entre los 12 y los 24 meses, y otros que lo hacen hasta los 5 años de edad y ambos son normales.

“Se puede pensar que el niño tiene un problema de enuresis nocturna secundaria, cuando el niño se ha mantenido seco después de un período de tiempo determinado y ante una causa desencadenante comienza a mojar la cama”, afirmó el especialista en Urología Pediátrica.

Incontinencia urinaria o enuresis nocturna...

¿cómo saber si mi hijo la padece?

¿Cómo ayudar a mi hijo a que no se haga pipi en la cama?

- Alentar al niño para que acuda al baño con frecuencia suficiente, para evitar cualquier tipo de urgencia.
- Estimular al niño las veces que amanezca seco con cariños, mimos y porras.
- Recompensar si es posible el esfuerzo del niño por amanecer seco, cuidando que esta situación no se vuelva obligación por parte de los padres o de los niños pues puede ser contraproducente el día que no se le premie materialmente hablando.
- Estimular la ingesta abundante de agua durante el día acompañado de micciones frecuentes supervisadas por los padres para evitar urgencias, escapes de orina o situaciones indeseables y al llegar la hora de ir a la cama, limitar la ingesta de líquidos de preferencia después de las 19:00 horas e invitarlo a ir al baño antes de acostarse.

“En el mercado existe una variedad de medicamentos para este problema, el acetato de desmopresina es uno de ellos. Es un análogo sintético de la hormona vasopresina u hormona antidiurética, que ayuda en el tratamiento de la enuresis nocturna pues su mecanismo de acción es disminuir la cantidad de orina que se produce durante la noche, manejando volúmenes más pequeños de orina y evitando en muchos casos eventos húmedos”, explicó el especialista. Lo recomendable es que los padres que tengan alguna duda acudan con el especialista, él les ayudará a elegir el tratamiento más adecuado. Es muy importante estar al tanto de estos padecimientos, ya que son factores que afectan a los infantes, tanto psicológicamente, como en la vida diaria.

